

Influencia de la metodología en el resultado de una investigación social

LAURA GONZÁLEZ QUINTEROS
MAGISTER EN ESTUDIOS SOCIALES APLICADOS
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS SOCIALES
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Este artículo recoge el capítulo dedicado a Metodología de la Tesis de la autora en el Magister de Estudios Sociales Aplicados, de la Escuela Universitaria de Estudios Sociales de Zaragoza. Analiza la importancia del método, desde los aspectos epistemológico, metodológico y técnico para una investigación científica (en su caso, el análisis de una originalísima empresa de economía social de Zaragoza), resaltando la Influencia que la propia investigación tiene en la conformación de la realidad investigada. Se analizan por último las limitaciones y alcances del enfoque utilizado, citando las pretensiones que no pueden quedar respondidas.

Palabras clave: Conocimiento. Subjetividad. Realidad. Metodología. Investigación-Acción Participativa.

Influencia de la metodología en el resultado de una investigación social



Laura González Quinteros

1. Consideraciones generales

En la elaboración de mi Tesis del Magister de Estudios Sociales Aplicados de la Escuela Universitaria de Estudios Sociales de Zaragoza, consideré uno de los capítulos vertebrales de la investigación éste de la metodología. En él se explicitan los sustentos en los que se basa la pesquisa en concreto. El cuerpo del mismo tiene tres partes destinadas a los planos epistemológico, metodológico y técnico. Me detengo de modo desparejo en cada uno de ellos atendiendo a las necesidades que me derivó el propio hacer investigativo. Hay un apartado especial sobre el rol del investigador, y finalmente, explicito las limitaciones y alcances que tiene un estudio con las características de éste con la finalidad de superación y de validación del corpus argumental posterior.

Modestamente este trabajo de investigación social pretende poner en juego el mundo concreto, el mundo de las «ideas prestadas» y el mundo de las «ilusiones necesarias» (Chomsky) para componer nuevos juegos sociales o transformar los existentes. Este poner *en* juego también lo es *desde* ese Juego.

Dentro del saber científico existen divergencias históricas e insalvables que llegan en casos extremos a deslegitimar la heterogeneidad de las formas científicas. Como ejemplo basta señalar la relación individuo-sociedad; este eje por demás paradigmático en las ciencias humanas es conceptualizado de formas diferentes según las matrices. Para la vertiente totalitarista existen las realidades transpersonales, e incluso en su expresión más

radical, afirman que las propiedades de una sociedad explican las de los individuos, siendo la sociedad previa a éstos. En cambio los individualistas, también llamados nominalistas, consideran que el universo carece de identidad real, es tan solo un nombre sin contenido alguno. La sociedad no es sino un conjunto de individuos y no hay ninguna propiedad en lo societal que no sea totalmente explicable mediante la descripción de las propiedades de los individuos que la forman. Estas matrices desencadenan prácticas científicas muy distintas, en sus formulaciones, contenidos y métodos. Una posibilidad de salvar estas limitaciones paradójicas del saber científico es apostar a la complementariedad por incompletitud o deficiencia; otra, más costosa e innovadora, es trascender estos enfoques en la constitución de una nueva matriz epistemológica.

Ejemplo de la complementariedad por incompletitud es el pluralismo metodológico que es una salida del monoteísmo de una sola teoría pero no resuelve las cuestiones centrales del saber y su para qué. En cambio, la segunda apuesta innovadora sería más que un politeísmo o pluralismo un panteísmo o sincretismo, donde «el Dios de la ciencia está en los cacharros» (R. Villasante, 1996) en las necesidades, en la praxis a partir de la implicación con la vitalidad popular y sus necesidades concretas.

Los movimientos populares están aportando técnicas, metodologías y hasta posicionamientos epistemológicos para el uso de las ciencias sociales. Hay un diálogo muy fecundo, que trata de reflejar, de aportaciones básicas para cualquier investigador y sobre todo de gran operatividad social atendiendo a las necesidades prácticas a las que tiene que responder.

Un punto de partida para poner en ejercicio este juego de mundos puede ser un «analizador vivido», una realidad concreta, desde la cual ejercitar la reflexión de lo circundante, partiendo de la realidad más inmediata —que paradójicamente siempre es mediada— a niveles de mayor profundidad y generalidad en la búsqueda de nuevas posiciones más creativas y potenciadoras de alternativas a los problemas actuales.

2. Plano epistemológico

*Ninguna teoría está completa nunca,
al igual que todo relato, es susceptible de mejora.
Todas las ciencias son humanas
y de todas las ciencias humanas
se derivan conocimientos.*

FEYERABEND

El principio de identidad, formulado por Parménides contra el principio de interpenetración de los contrarios defendido por Heráclito, fue la piedra fundacional del logos occidental. A este principio fueron añadidos dos más, también basamentos arquetípicos: el de no contradicción (es imposible que algo sea algo y no sea a la vez) y el de tercero excluido (es imposible que algo ni sea ni no sea). El pensamiento oriental chino en lugar de distinguir 2 términos (A y no A) en la arquitectura de su saber propuso 4 (A, no A, A y no A, ni A ni no A) de modo que pudo incorporar la contradicción a su pensamiento y accedió a la comprensión de lo real de un modo diferente, de cierta manera con menos limitaciones (Bergua, 1999).

En occidente de modo tardío varios son los autores que constituyen un planteo diferente a la lógica del binomio de los contrarios, Greimas en semántica, en España el sociólogo J. Ibáñez. Quien distingue cuatro clases de respuestas ante los dictados de la ley, ante lo establecido: conversa (A), perversa (no A), reversiva (A y no A) y subversiva (ni A ni no A), ésta desborda el marco de respuestas creando nuevos términos.

El gran «doble vinculo» (G. Bateson) vigente en el contrato social democrático (pueden decir casi todo lo que quieran pero no pueden hacer casi nada de lo que quieren) obliga a los sujetos a ensayar salidas imaginarias con las que desbordar ese pacto. Apropiación denominó Lefebvre a esta manera de operar, Ibáñez prefirió llamarla subversión: cuando algo es necesario e imposible requiere una salida subversiva imaginaria pues sólo de este modo se puede traspasar los límites de lo instituido. El imaginario no es tan sólo un repertorio de imágenes sino que en él reside la subversión de la parte metaestable de lo social, los desórdenes, y con ella, el cambio o la ruptura respecto a la parte instituida, establecida.

Mi propia existencia es una actividad social por esta razón lo que yo mismo produzco lo produzco para la sociedad y con la conciencia de actuar como ser social (Manuscritos del 44). Marx refuerza lo social, lo social lo envuelve y lo tñe todo y este tinte impregna en la ciencia, aún más en las humanas pues no sólo influye el sujeto en el objeto sino que incluso el estatuto ontológico de objeto es determinado por la acción investigadora del sujeto. La verdad, entonces no es algo a descubrir, a demostrar, sino a construir, podemos construir verdades cada vez más complejas inmersas en procesos infinitos de reflexividad.

La investigación social praxiológica no se preocupa por alcanzar la realidad, ni se cuestiona sobre cuál es la realidad más verdadera, sino que pone su empeño en proporcionar los medios para la construcción de otras realidades que faciliten la emancipación social de los dominados.

Es Spenser Brown quien define una gran tarea, *“tenemos que inventarnos la realidad”* frente a este desafío prontamente se reconocen las limitaciones. Podemos pasar del lado indicado al no indicado, de lo marcado a lo no marcado pero no podemos observar fondo y figura a la vez (es el punto ciego). Siempre se nos escapa la realidad, entonces ante esta decantación nos queda evaluar si lo considerado es lo importante. Relevar todos los datos que nos puede brindar la realidad es —desgraciada y afortunadamente— imposible, la capacidad del buen investigador se verá en lo relevado, y en esto, menos por su extensión que por su pertinencia.

Un estudio científico bien puede responder sobre la idoneidad de los medios ante fines dados, puede criticar indirectamente el propósito mismo como prácticamente razonable o irrazonable según la situación de las condiciones dadas. Puede incluso arriesgar las consecuencias posibles del fin perseguido. Y tal como lo manifestó Max Weber en *Sobre la teoría de las CC.SS.*, los juicios de valor no se sustraen a toda discusión científica.

Los humanos vivimos dentro de un sistema de relaciones que confiere una estructura y un orden a la vida diaria (C. Geertz, 1973). G. Bateson señala que la puntuación que realizamos es dual, social e individual, y que cada uno puntúa la realidad de modo diferente, pero con restricciones estructurales. Las voces autorizadas, legitimadas tienen que estrechar las brechas entre los interlocutores y los sujetos; varios planteos

recogen con radicalidad no exagerada nuevas formas de producción de discursos y saberes legítimos científica y política. «Las mujeres tenemos que inventar nuestra alteridad» sostienen líderes de minorías (Rothschild, 1986). Nosotros tenemos que definir lo que somos, esta definición también incluye un saber-hacer y un saber-poder de otras alteridades hacia y desde otros horizontes.

Develar lo construido, lo considerado natural, lo que se nos ha hecho imperceptible no sigue procesos lineales; por el contrario va cargado de complejidades y contradicciones —que incluso contienen la linealidad—. Desde los refranes populares al saber erudito se impregna una lógica compleja, opaca y heterogénea que no se deja reconocer sin esfuerzo por parte del investigador. Ella es la razón social, es la lógica social. Esta lógica es transversal a todos los valores, a todos los materiales de cambio y de comunicación.

Al mismo tiempo que nos socializamos aprendemos también un sistema de significados que definen lo importante y confieren un carácter valorativo (moral) a la existencia humana. El paso de hacer consciente la cultura en uso, se plasma de modo contundente en los estudios culturales de los colectivos que están inmersos en contextos pluriculturales o en áreas de innovación o extinción, donde tienen comprometida su legitimidad como algo estable y se subraya la fragilidad inquebrantable del hacer social.

Desde el punto de vista del constructivismo, el sujeto es constructor de realidades y mundos. Por lo tanto, no es posible la existencia de una razón con mayúscula sino formas de razonar, ni un saber sino sabidurías locales, siempre territorializadas (Levi-Strauss). Todo conocimiento producido lo es de un sujeto empírico y concreto, no de un sujeto abstracto e impersonal ni trascendental. Este sujeto pretende hacer inteligible el mundo, construyendo su mundo. Hacedor y obra constituyen un binomio indisoluble, en la obra siempre aparece el autor¹.

Sin embargo, dentro de estos postulados también se posicionan los planteos antonomásticos, que consideran la parte por

¹ Una cita recurrente para ejemplificar este planteo es el arte de D. Velázquez en su obra *Las Meninas* de 1665.

el todo, así un mundo construido se vuelve en un mundo impuesto para otros, siguiendo esta corriente un orden como el tecnoeconómico con su principio axial de racionalidad funcional se torna el modo regulador de otros órdenes.

La realidad es reflexiva, es fruto de la realidad objetivadora de un sujeto (P. Navarro, 1994). Dependiendo de las necesidades sociales hacemos aparecer unos signos u otros, por eso toda *traducción es una traición* (Borges) pues no hay referente que nombrar, sino signos que al construir objetos, referencias, designan cosas. Convirtiéndose de esta forma cada función social en signo de sí misma. Si el sistema perceptivo inventa la realidad, el sistema cognitivo permite la autonomía cultural, por eso la teoría es una herramienta esencialmente práctica, de transformación o de mantenimiento.

Como señalan los párrafos anteriores por la incompletitud de los saberes y su precariedad nos queda apelar de modo medular al análisis comparativo (todo análisis es comparativo) y desde la subjetividad procurar la comprensión fenomenológica del mundo. El tamaño intrínseco es un concepto imposible, las cosas son grandes o pequeñas en relación con otras, no en sí mismas. Un dato es un dato en la medida que lo ve un observador —no en sí mismo ni por sí mismo—, y lo compara con otros.

Las leyes que descubrimos son las leyes del universo en el que podemos vivir o con palabras de Hawking «las cosas existen como existen, porque existimos nosotros» (Feyerabend, 1989). Siguiendo a Husserl cuando sostiene que el horizonte se desplaza al cambiar el lugar en que uno se sitúa y que siempre estamos limitados por el punto ciego de la investigación, ante la imposibilidad de encontrar un lugar no menos ficticio que el aleph de J. L. Borges. Las categorías que surgen al segmentar el continuum son provisionales y no son ni buenas ni malas, sino categorías útiles para comprender la realidad, esto es para comprimirla y hacerla inteligible de acuerdo con las necesidades sociales surgidas en la interacción del ser humano con el medio y con quienes habitan en él. La realidad surge de la necesidad. La realidad es así y no de otro modo porque tenemos la necesidad de verla así y no de otro modo.

Pero las necesidades no son abstractas, intemporales ni permanentes, sino concretas y cambiantes, en la misma medida que cambia la estructura productiva, y con ella todo el sistema

social (Orti, 1994). Más en una sociedad desigual las necesidades no se satisfacen (y por lo tanto no se construye la realidad) en la interacción directa con el medio y con quienes viven en él, sino que se encuentra mediatizada por las relaciones de dominación. Desde este planteo Marcelo Pakman (1991) interpela. «¿no será lo que llamamos poder —autoridad— el nombre de un contexto que permite que algunos de los miembros de un sistema definan qué va a ser válido como realidad para todos los miembros del sistema?»

La epistemológica labor del sociólogo procura mostrar los anclajes ideológicos entre los significantes y significados. Desde el prisma reflexivo (observar como son observados) se posibilita proyectar realidades alternativas/activas (M.Montañés, 1999), nuevas realidades que alteren (que transformen) desde la acción con otros, las relaciones de dominación.

Lo social es ontológicamente metaestable. Por otra parte, cuanto más complejo sea el sistema, más alejados estarán la causa y el efecto en el tiempo y el espacio, tal como sucede con el efecto mariposa de Lorenz. Cuando tratamos con sistemas no triviales (Maffesoli), las sociedades calientes de Levi-Strauss, éstos resultan impredecibles, la relación causal poco podrá aportar al análisis, sin embargo, no por esto la perspectiva estructural deja de ser legítima.

Lo social, a su vez, se compone de máquinas no triviales, que cuentan con estados internos sensiblemente complejos y cambian con cada operación, de este modo, para cada *input* que introducimos nos resulta altamente impredecible el *output* que devendrá. Los sistemas complejos están entre el cristal y el humo (H. Atlan) de ahí que estén ordenados pero resulten parcialmente desconocidos. Esta fuga es para autores como Maffesoli lo que permite las «libertades intersticiales» y contiene las potencialidades intrínsecas de constitución de un nuevo orden, también inestable, complejo y sensible.

El propósito de este apartado es desnudar el partir de las debilidades de una búsqueda constructiva de algo, de una verdad inconclusa, frágil, no total, no objetiva, intencional, para hacer frente al desafío de un saber socialmente construido y dentro de una elaboración colectiva y compleja.

Si la realidad es inventada, la labor de la investigación social alter/activa (Montañés, 1999) no ha de tener como prioridad la

participación de la población en la dimensión tecnológica o metodológica, dado que no hay nada que descubrir, sino en propiciar la participación en la dimensión epistemológica, es decir, en los procesos de aprendizaje dirigidos no a contestar preguntas sino a originar preguntas sobre el para qué se construye determinada realidad y para quién se inventa la realidad, esto es, al servicio de quién está inventada la realidad, para de este modo propiciar la desestructuración de las mal llamadas naturales relaciones entre significantes y significados y así poder construir otras eventuales verdades.

3. Plano metodológico

*El romper el hecho de las barreras
del saber establecido, del poder dominante,
no surge por sí mismo... Es todo un nuevo espíritu científico
que hay que rehacer*

F.GUATTARI

*Sea un buen artesano. evite un conjunto
rígido de procedimientos. Pero sobre todo
trate de
desarrollar y aplicar la imaginación sociológica.
Eluda el fetichismo de método y la técnica.
Impulse la rehabilitación de una artesanía
intelectual no presuntuosa, y trate de convertirse
en artesano de usted mismo.
Que cada hombre sea su propio metodólogo.*

C. WRIGHT MILLS (1959)

Este apartado sobre metodología contiene la pregunta de cómo se puede construir mejor el conocimiento sobre lo social y arriesga la forma implementada en este estudio. Entendí necesario pasar del paradigma de la objetividad al de la reflexibilidad, del modelo de los sistemas duros al de sistemas blandos, del paradigma de la simplificación a la lógica de la complejidad, del discurso único a los relatos, de la univocidad del lenguaje técnico a un meta-lenguaje.

Como analistas de las sociedades modernas corremos el riesgo de cometer el mismo absurdo que el antropólogo ingenuo:

naturalizar los procesos de cambio y de significación. Por consiguiente, se nos escapa toda la lógica social. Este es el costo de no percibir que todo sistema, para convertirse en un fin en sí, procura marginar la cuestión de su finalidad real, procura naturalizarla. Para Boudrillard es a través de la legitimidad falseada de las necesidades y de las satisfacciones, que se rechaza toda la cuestión de la finalidad social y política de la productividad².

La producción de saberes dependerá entonces de los intereses, las motivaciones y del autor. En este sentido Børne evalúa que la Historia no es más que el historiador que registra cuánto ha sucedido y que de esta forma, forja los acontecimientos, los define incluso para aquellos que han participado en ellos (Feyerabend, 1989). Estos dos autores critican al espejismo sistematizador de la conciencia occidental y nos advierten de los propios autores.

En cualquier relato convergen un mínimo de tres: el actor-personaje, el escritor y el lector, incluso esto puede pluralizarse y con una mirada más atenta encontraremos que cada unidad de esta triada conlleva otras, por ejemplo en el caso del escritor existe un mecanismo poco falible para adelantar las conclusiones que es comenzar consultando la bibliografía utilizada o los instrumentos de recolección de datos.

El fragmento es la escritura realizada sobre la convicción de la diferencia de las conciencias, contra el discurso de la homologación de las mismas. Por otra parte, son los estilos concretos y práticos los que nos revelan hacia donde van los procesos sociales en sí mismos, en sus lógicas internas, en los ritos y trucos con que construyen sus saberes y actividades. Como mencioné en el párrafo anterior se trata de una construcción participada de la trilogía con la capacidad de cada uno de ser narrador. Reconociendo que la subjetividad es tan inevitable como fundante del propio conocimiento social, al igual que la acción —aún en la inacción—. Somos como autores «sujetos en proceso» (Ibáñez, 1991) no sólo sujetos en cambio, sino procesos en sujetos, somos «estructuras de sentido» en movimiento.

2 La especulación sobre las necesidades coincide con la larga especulación de los primitivos sobre el maná. Es un pensamiento mítico que se refleja en el espejo de la racionalidad económica (Boudrillard, 1973)

Pasar de los rituales tradicionales de reproducción de conocimiento y de las pautas de conducta a otros «contra-ritos» que abran construcciones reflexivas, complejas y práxicas. La InvestigaciónAcción— Participación (IAP) confía en la capacidad interna de las organizaciones para analizarse a si misma y al mismo tiempo, desarrolla esa capacidad. El sociólogo brasileño O. Fals Borda la define así «... reta al paradigma dominante de las ciencias sociales. Primero en el replanteamiento de la relación objeto-sujeto...El rompimiento de la tradicional relación de dominación-dependencia implicada en el binomio sujeto-objeto, lo que llevaría a un nuevo tipo de sociedad, una sociedad participativa, donde la relación fundamental sería sujeto-sujeto».

Con el calificativo de participadamente quiero hacer referencia a una investigación praxisociológica que intenta rescatar al sujeto de la posición de objeto al que la sociología clásica lo ha relegado, pero participar en la investigación no es investigar participadamente. La investigación que pretenda ser participada no ha de ser un medio con el que propiciar una acción sino que ella en sí misma ha de ser tanto conocimiento como acción transformadora. Para eso es tarea del investigador diseñar dispositivos de dinamización social con los que propiciar la participación social.

La IAP al incluir la acción como parte de la investigación, introduce un elemento epistemológico importante; la práctica transformadora es un momento fundamental en la producción de conocimiento. Para cambiar las flechas del saber, el trabajo de la sociología en una «investigación alternativa-activa» consiste en propiciar la producción de saber de una manera participada. Para ello facilitará un proceso dialógico en donde se pongan en evidencia las pugnas que mantienen entre si todas las relaciones ideológicas por convertirse en relaciones lógicas.

Todo lo mencionado hasta aquí implica un desenlace que apuesta por la transdisciplinariedad, opción obligada cuando se trata de acceder a objetos tan peculiares como las organizaciones sociales y el aprendizaje de una sociedad. Para quien quiera estudiar las transformaciones culturales, el cambio social, los procesos históricos de las reacciones socioestructurales, la descripción en profundidad de las relaciones sociales, sus contradicciones o su movimiento histórico ante un futuro desdibujado, se le suma como agregado incondicional de la coherencia comprensiva, el objetivo de trascender el pluralismo metodológico.

La investigación práxica articula el enfoque emic (desde dentro) y etic (desde fuera) en la perspectiva reflexiva (hacia si mismo) y en la proyectiva (hacia fuera y hacia dentro)³. Ahora bien, dependerá del lugar que nos situemos en dicho sistema, el observador interno se puede reconocer en él, pero puede suceder que al observador externo no le sea comprensible, no le es inteligible y lo considere caótico o inverosímil. Sus codificaciones y sus lecturas son entonces, variables dependientes.

Aquí retomo la importancia de posiciones fenomenológicas que consideran a lo social un sistema hiperreflexivo en el sentido de J. Ibáñez, es decir un sistema reflexivo con elementos reflexivos, en tanto que prestan atención al significado social que los sujetos atribuyen al mundo que les rodea, o en palabras de A. Gramsci «todo hombre es un intelectual». Tal como propone Thomas, dentro de la perspectiva interaccionista de la psicología social, «si los hombre definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias». Esto no se cierra en un esquema de autoprofecía, que sería desbordar toda la complejidad de lo social en una cara reducción, tal como si se tratase de un «caso cerrado», sino que se vuelca en una espiral Infinita e inconclusa. Para concluir acerca la cita de Sánchez Vázquez, que va en el mismo sentido, «la teoría es un momento de la praxis, parte de la unidad de ambos momentos, en un proceso abierto». (Sánchez Vázquez, 1987).

3.1 Estrategia metodológica

Este estudio se realiza a dos niveles:

A. *investigación focalizada de un caso concreto*; tomando como unidad de análisis una organización social, una empresa cooperativa. Este micro-sistema social es el objeto y el eje vertebral de la investigación de campo. Siguiendo el postulado del antropólogo Marce Mauss, «*lo concreto es lo completo*», el acto

3 El par emic/etic fueron acuñados por Pike en los años 50 y procede de 2 disciplinas lingüísticas: fonología y fonética. Emic se ocupa de los fonemas, de los sonidos pertinentes, con sentido, para el hablante; etic estudia los sonidos emitidos por el hablante desde una perspectiva física y fisiológica sin tener en cuenta la opinión de quienes lo efectúan.

mínimo permite indagar en la complejidad, en esta ocasión en una investigación empírica de corte marcadamente cualitativo.

B. su entorno inmediato, para poder enmarcar la organización como tal y señalar las relaciones con su contexto. Referirse al texto y contexto de estudio es tan necesario como difícil marcar sus bordes, la membrana que diferencia el adentro del afuera de los micro-sistemas sociales. La indagación hacia lo contextual será de diferente intensidad según se conecten con la cooperativa escogida, hacia allí estarán destinadas principalmente las fuentes de datos secundarias y tendrá un flujo de información de mayor calado cuantitativo y cualitativo.

Al entender a cada organización como singular, las historias organizacionales no deben ni quedarse en el dato estadístico, ni en el caso especial desvinculado de las condiciones contextuales de cualquier trayectoria intransferible. Tanto la supresión como el énfasis de esa singularidad acaban por distorsionar las vivencias como colectivo y por desmarcarlo de su referencia social.

El estudio focalizado se proyecta sobre una realidad social concreta, uno de los llamados «enclaves alternativos», o bien puede ser uno de los casos raros de los estudios paramétricos, los generalmente representados por extremos de la campana de Gauss.

Desde las generaciones de Malinowski y Mead, la etnografía profesional se basó en la residencia intensiva, aunque más no fuera temporal, dentro de «campos» bien delimitados. Pero en nuevas versiones, el trabajo de campo no aparece tanto como una residencia localizada sino como una serie de encuentros en un viaje (J. Clifford, 1999). Todos están en movimiento, y eso ha ocurrido durante siglos de habitar viajando. El estudio de caso es a lo largo de la investigación un lugar de partida y de llegada a la vez.

Criterios de selección del caso

- exitosa experiencia empresarial con criterios sociales
- trayectoria de 6 años que indica un proceso de consolidación y permanencia
- su localización, radicación en la ciudad de Zaragoza
- apertura hacia la iniciativa de la investigación

4. Plano técnico

*Una visión del mundo verdaderamente global,
no puede en modo alguno, prescindir de los poetas...*

FEYERABEND

El conocimiento que pretenda decirse riguroso y científico deberá detenerse con un cuidado especial tanto en las fuentes de información como de análisis. En este punto trato con mayor detalle las técnicas empleadas para sostener el posterior estudio de lo social. Esto permitirá a la luz de un prisma reflexivo observar cómo son observados y consideradas las fuentes de información y el análisis del análisis.

Dentro de una clasificación amplia podemos definir a las fuentes de datos empleadas en *primarias*, siendo fundamentalmente aquellas que desarrollamos en el trabajo de campo, son propias de los trabajos empíricos como el presente. Las *secundarias* son de igual importancia si pretendemos dar a la investigación un marco apropiado y no ver de modo reduccionista un estudio de caso. En el área social las pesquisas ni aún en los estudios clínicos permiten una lectura descontextualizada. No es posible describir ni comprender el caso singular sin su marco, sin el espacio ampliado del cual es parte. Como fuente de datos secundaria recurrí a la revisión bibliográfica y a la búsqueda de documentos en Internet.

El estudio de caso en una investigación empírica de corte marcadamente cualitativo no se conforma con el acercamiento al campo concreto sino a complementar lo observado con otros estudios de diversos alcances, para esto se ensayan una batería de técnicas. Por otra parte, es válido aclarar la no neutralidad de las técnicas⁴, como he señalado hasta el momento, la elección de las herramientas científicas debe estar en concordancia teórica tanto con el plano epistemológico como metodológico. Para esto entiendo como muchos afirman, que el mejor instrumento de estudio en las CC.SS. es el propio investigador, con sus alcances y limitaciones.

En el presente estudio todas las etapas de la investigación/intervención fueron realizadas por la autora de

4 J. Ibáñez ha considerado en detalle y con aportaciones muy relevantes la categorización de las herramientas de investigación más comunes en CC. SS. y ha ensayado otras en pos de ampliar el arsenal técnico (J. Ibáñez, 1985).

este trabajo. Esto redundará en una clara definición de la responsabilidad, y en el propio proceso de la investigación, una imbricación más sólida en cada una de las fases, máxime tratándose de una pesquisa fundamentalmente cualitativa.

4.1 Técnicas de investigación empleadas

En este apartado menciono brevemente las técnicas empleadas para la recolección de información:

a. Revisión bibliográfica

Consiste en una exploración amplia del material elaborado sobre la temática para dibujar el estado de arte en relación a la cuestión del estudio escogido. Una lectura crítica es parte importante de los insumos de esta investigación.

En relación a la exploración contextual (capítulo 3) los materiales documentados son abundantes, la dificultad avanza en la medida que son más cercanos en el tiempo. Así es muy desigual la documentación acerca de los orígenes históricos del cooperativismo frente a las elaboraciones sobre las experiencias actuales.

b. Observación participante

Es por definición una técnica muy artesana y muy calificada, es medular en toda exploración a un colectivo social, a una organización. Hacia esta herramienta se han realizado valiosas aportaciones provenientes de la antropología urbana, el trabajo social y los estudios etnográficos.

Permite desarrollar de modo idóneo la función perceptiva y comparativa en el curso de la cual el sujeto se evalúa a sí mismo, en relación/desde su modelo de rol social. Un observador, tanto externo como interno, extrae información mediante la observación y devuelve negentropía mediante la acción (propuestas). El «modo de ver» nuevo y en cierta medida de ver de nuevo, no se puede entender sin entrar en el campo de las actitudes. Esto revela que aún las técnicas de observación son de acción, ya que construyen, crean, intervienen; dando lugar al aforismo: «todo hacer es conocer y todo conocer es hacer».

En referencia al estudio de caso, esta técnica ha sido una herramienta clave; la asistencia a instancias de gestión de la empresa cooperativa como a la despedida de uno de sus socios

y las visitas al local han sido eslabones fundamentales para hacer inteligible la realidad organizacional.

c. Entrevistas en profundidad, semi estructuradas

La técnica central implementada en este estudio ha sido la entrevista por eso le dedico una especial consideración, ha sido central en lo vinculante de la relación con los sujetos así como en la recolección de información. La versatilidad de esta herramienta como sus potencialidades las desarrollo a continuación, siendo un instrumento plétórico en posibilidades y vulnerable frente a tantas posibilidades. En esta oportunidad su utilización fue primordialmente como recolección de datos de análisis y devolución, ya que es una de las técnicas dialógicas más potentes.

Como todas, ésta técnica no es neutralmente valorativa, promueve la horizontalidad en la relación sujeto-sujeto y saber comprensivo, ya que permite justificación de las conductas, entender los motivos, el por qué relacionado al pasado y el para qué, hacia la previsión de futuro buscando la comprensión de los actos.

La fuente principal del relato oral es el individuo y el testimonio que éste proporciona en su doble faceta de sujeto histórico en una personalidad única y como miembro de la organización. Los vectores individuo/colectividad interactúan estrechamente enlazados. Las entrevistas en profundidad así como los grupos de discusión, permiten un análisis a nivel de estructuras. Los cambios técnicos, económicos, políticos modifican los sucesos vitales de los sujetos, esta técnica permite una perspectiva estructural desde/en la cotidianidad.

La individualidad que rescata es una individualidad socializada por una mentalidad cotidiana estructurada por hábitos lingüísticos y sociales⁵. Es por esto, que no se puede comprender el tipo de sujetos que los individuos llegan a ser sin «hacer referencia a las estructuras históricas donde están organizados los entornos de su vida cotidiana».

El discurso de la organización se manifiesta a través de sus miembros, documentos, local, y demás señales identitarias. El discurso organizacional es siempre una construcción social; los

5 En tanto que sistemas generadores de prácticas y, al mismo tiempo, de percepción de estas prácticas, como por estilos de vida, en cuanto que formaciones y validaciones específicas de la conducta realizadas en/desde la organización y de los grupos de estatus socio-económicos.

individuos pueden dialogar debido precisamente a su pertenencia en el grupo social.

En el estudio se practicó la estrategia de muestreo teórico, persiguiendo un criterio de significatividad más que de representatividad. La elección de la muestra contempló la antigüedad en la empresa. Los relatos testimoniales, cambian según la permanencia en la organización; cuando el socio lleva mayor tiempo, habrá más de lo vivido en su exposición, en cambio en los ingresos recientes se habla desde lo «heredado» por la organización. Los procesos vitales al ser diferentes también serán diferentes en su significatividad.

Los intereses y experiencias del grupo modelan las memorias de sus miembros y el hecho de seguir vinculado a ese grupo les ayuda a recordar (mediante referencias al mismo) y a reconstruir colectivamente sus propias vivencias. No solo las memorias se adquieren a través de lo social, sino que se recuerdan, reconocen y ubican socialmente. Cuanto más delimitable es el grupo de referencia, más fácil es por lo tanto que la entrevista abierta sea útil en la investigación, en este caso se interpela de modo directo la trama organizativa de la unidad de análisis.

Cuando algún aspecto o problema se vuelve repetitivo en los relatos de los informantes, allí se encuentra un nudo, un punto problemático, ya sea por exposición o por omisión; lo recurrente puede significar una traba o bloqueo que hace que esa cuestión se vuelva crucial en la organización; los sujetos involucrados, entre ellos el investigador, tendrán que discernir si son coyunturales o estructurales.

La técnica de la entrevista abierta se presenta útil para obtener informaciones de carácter pragmático, de cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales; permite al investigador asomarse a la construcción del sentido social de la conducta individual que diseña la dimensión de la organización de la que el sujeto es parte⁶.

6 El yo del informante es un yo narrativo, un yo que cuenta historias en las que se incluye un bosquejo del yo como parte de la historia (Brunner, 1991), éste es un claro planteo constructivista que nos permite recoger y analizar los saberes sociales cristalizados en discursos.

La entrevista abierta no se sitúa en el puro campo de la conducta (el orden del hacer) ni en el lugar puro de lo lingüístico (el orden del decir) sino en un campo intermedio en el que encuentra su pleno rendimiento, metodológico; el decir del hacer, basado fundamentalmente en que el hecho de hablar con los interlocutores de lo que hacen y lo que son (lo que creen ser y hacer) es el primer paso de toda etnografía (Catani en Alonso, 1990).

La entrevista es un proceso comunicativo. Cada instancia se planteó como una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, dirigida y registrada por el primero con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental— no fragmentado, segmentado, precodificado— sobre el tema definido. Es una narración conversacional, creada conjuntamente por el entrevistador y el entrevistado, que contienen un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio.

La entrevista focalizada encuentra su mayor productividad tanto para explorar un lugar fáctico de la realidad social, como para entrar en ese lugar comunicativo de la realidad donde la palabra es vector vehiculante/vinculante principal de una experiencia personal e intransferible. En la entrevista abierta como en todos los juegos de tipo conversacional los papeles tienden a estar más abiertos y la unidad mínima informativa no es simplemente la respuesta, sino la conversación en sí misma.

Para Luisa Passerini (1996) «como la entrevista es siempre el resultado de dos subjetividades que se encuentran en un cuerpo a cuerpo», nuestro lugar en la construcción del relato es esencial. La entrevista denota la presencia contundente de los cuerpos afectados por las variables espacio, tiempo e incluso la cita y el motivo inciden en la disposición en los encuentros.

Formando parte de la presentación de la entrevista como del acuerdo de la cita, la declaración de la intencionalidad, en este caso se realizó de manera muy amplia y a la vez focalizada. Fui a las citas arropada con el mínimo marco pautado de la entrevista, esto es, un guión temático previo, que recoge los objetivos de la investigación y focaliza la interacción; tal guión estuvo organizado, estructurado secuencialmente pero que intervino de modo permanente. La pauta guía de las entrevistas consistió en un eje cronológico — pasado, presente, futuro — y coordinadas individual/grupal; organización/sociedad. La consigna de pre-

sentación era sincera, un interés particular por una empresa social, de la que los entrevistados son parte. La apertura y comprensión fue predominante entre los informantes, incluso en varias oportunidades fueron los propios cooperativistas quienes iniciaron el acercamiento y su personal interés.

La situación de interacción conversacional está regulada por un *marco*. El *marco* es según G. Bateson (1985) lo que hace que una conversación sea más que un simple conjunto de palabras; una persona que participara en una conversación en la que no existieran *marcos* se hallaría recogiendo una comunicación como un manojo de palabras sin sentido. El *marco* crea lo que Goffman (1979) denomina «territorios del yo», los territorios lingüísticos, corporales, espaciales y sociales que dan la sensación de normalidad y verosimilitud a la interacción interpersonal.

Al realizarse, la entrevista tiende a convertirse así en un sistema tipo homeostático, en un sistema en equilibrio inestable contrapesado por secuencias comunicativas que perfilan una relación potencialmente conflictiva. La entrevista resulta siempre paradójica, interesa y se solicita por ser una forma de producir expresiones de carácter ciertamente íntimo, pero precisamente dejan de ser íntimas al producirse. Situación paradójica, típicamente doble vinculante en el sentido de la escuela de Palo Alto (1981) doble vínculo que hay que romper acudiendo a una situación de pacto que facilite el encuentro y el diálogo.

La entrevista abierta es la situación de la confesión, la invitación hecha al sujeto entrevistado es a la confidencia. Esto desencadena un proceso de angustia que es contenido con una empatía controlada, es decir de formación de un ritual donde se controlan y canalizan los afectos para estabilizar de una manera eficaz las tendencias disruptivas de la comunicación, creando un clima de naturalidad, de intimidad. En la relación social entrevista, como afirma P. Bourdieu (1993) es donde se reduce al máximo la violencia simbólica de ejercerse a través de ella, facilitando la horizontalidad entre los intervinientes.

El logro del hacer-con se plasmó claramente en la elaboración de escritos por parte de los entrevistados, en una oportunidad previo a la cita con la intención de facilitar y agilizar el encuentro; en una segunda ocasión, a raíz del olvido de la grabadora y el ofrecimiento de la entrevistada a escribir su relato. En la reiteración de ejes focalizados, preguntas disparadoras,

relances, consignas, comentarios, repreguntas, posturas corporales y gestuales se ve la puesta en escena del entrevistador⁷. Luego continuó el trabajo de la desgrabación, transcripción y decodificación. El coordinar la entrevista es parte de un arte, se cuenta entre las cualidades agregadas del artista, del actor social investigador. El investigador realiza varias decodificaciones, la inmediata que se da en el propio encuentro o próximo a éste, allí se leen tanto lo dicho como lo no enunciado, lo gestual, los silencios, lo que se comunica sin ser dicho⁸.

La fase de recolección de información primaria consistió en la realización de entrevistas personales a 8 integrantes de la empresa, entre los meses de mayo y junio. Cada encuentro tuvo una duración promedio de 90 minutos y se concretaron en lugares sociales cercanos a la cooperativa. Con algunos informantes mantuve más de una entrevista.

El habla del informante la entiendo como una producción activa de significados e interpretaciones, de carácter estratégico y con capacidad de Influir en el presente. Se trata de una «reflexión verbalizada de la verdad personal y de la realidad social». El discurso que se produce a través de ella es un relato en el que la situación implicativa genera una inversión de la persona que al verse a sí misma en realidad observa el sistema de etiquetas sociales que lo enmarcan⁹. Debido a esta dinámica la entrevista es un excelente dispositivo reflexivo de las estrategias conversacionales de investigación empírica.

4.2 Técnicas de análisis y de devolución

En este punto de la investigación la preocupación central es no perder la complejidad de los datos obtenidos, haciendo un análisis empobrecido o inútil. En un primer momento se va

7 Cualquier diseño previo de sus intervenciones —cualquier cuestionario o guía muy excesivo— provocará el corte, y el habla del entrevistado se derramará en el discurso del entrevistador (J. Ibáñez, 1986)

8 «Así se desarrollan nuestras conversaciones, victoria perpetua del lenguaje sobre la opacidad de las cosas, silencios luminosos que expresan más de lo que callan... El mundo entero está en lo que decimos... y enteramente iluminado por lo que callamos.» (Pennac, 1993)

9 Como observa Greele el análisis del narrador es parte de la historia que se narra (Greele, 1990).

configurando la forma de hacer inteligible una realidad que hasta poco tiempo atrás era una interrogante. Luego, que aparece casi geoméricamente esa «forma» se desprenden codificaciones más complejas que buscan su conexión con otras para dar lugar a la interpretación. El esfuerzo del investigador es desparejo, tanto en la búsqueda de datos como en su posterior análisis.

Las metodologías cualitativas dan mucho juego para la elaboración de análisis calificados y ambiciosos en profundidad. Abocados a la empresa cooperativa elaboré dos tipos de análisis a partir de este mismo objeto de estudio, el primero es un análisis organizacional y el otro tiene carácter evaluativo, es una auditoria social. En ésta se pone a prueba mediante la evaluación de la empresa bajo determinadas coordenadas.

La definición de la estrategia metodológica es parte de una elección de la investigadora, si bien en concreto, en el estudio de caso las características resultantes responden a un acuerdo entre las partes y al momento específico de la realidad de la empresa y de los socios. Se alcanza una investigación con mucha expectativa y predisposición de los cooperativistas, era la primera vez que un agente externo se interesa de este modo por la empresa. El análisis refleja una estrategia en la que como socióloga exploto mi condición de ajenidad, de distanciamiento, los aportes diferenciales, teórico-conceptuales; el reto es estimular a que los propios sujetos inicien una experiencia de investigación participativa. En este sentido, la investigación focalizada es el inicio de un proceso colectivo de investigación, de IAP en la que la propia organización reflexione sobre sí misma.

Otra fase del trabajo del investigador es la elaboración de diversos dispositivos documentales, atendiendo al destinatario fundamentalmente en la instancia de devolución del grupo participante. En las instancias de devolución se presentaron los avances sobre la pesquisa, para su discusión y enriquecimiento con los miembros de la organización y en otra oportunidad se hizo entrega de un documento final.

El proceso de análisis fue compartido con los sujetos en instancias propias para esta finalidad. Las matrices analíticas fueron expuestas en una técnica de devolución y simultáneamente de análisis colectivo. Este ejercicio busca por un lado facilitar las

herramientas teóricas y metodológicas a los sujetos involucrados y por otro captar la complejidad de las referencias institucionales de los mismos. Es parte de este echar a andar los saberes académicos entre quienes son portadores de las prácticas y reflexiones.

Mis instrumentos para aproximarme tanto al estudio de caso como a su referencia contextual fueron los conceptos abarcadores de *escritura y collage*; la primera considerada en sentido interactivo con final abierto y carácter de progreso; el segundo, como un modo de abrir espacios a la heterogeneidad, a las distintas yuxtaposiciones (históricas y políticas, estéticas y jurídicas, personales y colectivas, culturales y económicas).

Las páginas que siguen intentan dar cuenta de las rutas propias, los espacios y tiempos de producción. Por supuesto, será difícil lograrlo del todo, como tampoco es posible lograr el sueño del autoconocimiento. El tipo de análisis localizado que propongo es más contingente, y en si mismo parcial. Da por centrado que todos los conceptos significativos, incluido el término empresa social, son traducciones construidas a partir de equivalencias imperfectas. Utilizar conceptos comparativos en forma localizada significa tomar una conciencia siempre tardía de los límites, las significaciones sedimentadas y las tendencias a pulir las diversidades. La utilización de ambos, tanto de los conceptos comparativos como de los términos de traducción me permitió dar con aproximaciones que privilegien ciertos «originales» y que están pensados para audiencias específicas. Para catalizar procesos de análisis colectivos se requieren formas de investigación y evaluación que empleen ciclos de retroalimentación, dentro de la espiral de autorreflexión de la investigación-acción.

Las exploraciones y análisis aquí recogidos son caminos y no un mapa. Como tales siguen el entorno de un paisaje intelectual y conceptual específico, un terreno que trato de evocar con la yuxtaposición de textos diversos referidos a situaciones diferentes y negándome a uniformizar la forma y el estilo de mi escritura. Como resultado hay una mezcla de éxito y fracaso es un dilema común entre quienes intentamos pensar en forma global — suficientemente global — sin aspirar a la visión panorámica ni a la última palabra.

5. Rol del investigador

Una relación orgánica con los sectores populares no solo significa ser más fieles hacia ellos mismos, significa también ser más fieles a nosotros mismos. Es reencontrar nuestra vocación en la vocación colectiva.

J. L. REBELLATO

El rol del técnico es una piedra angular en el proceso de investigación, la actitud y disposición del investigador son componentes constitutivos en los alcances tanto de los datos obtenidos como en la lectura de los mismos en la fase analítica.

Al momento de formalizar el contrato entre las partes hice explícito el interés personal en la investigación, esto facilitó una buena recepción hacia mi persona y hacia la propuesta, que contó con limitaciones en tiempo y objetivos por mi parte. En lo personal el rol de analista es entendido como dispositivo reflexivo de lo social y de las acciones sociales enmarcado dentro de una ética profesional que garantiza tanto mi compromiso y posicionamiento como experto como la promoción de una relación horizontal con los sujetos.

En el acuerdo inicial fue un facilitador el reconocer la implicancia así como la responsabilidad de las partes, de todos modos durante los primeros contactos hubo que superar la visión primaria, casi inmediata, de algunos miembros de la organización: de «detective» y de «encuestadora». En la primera visita a la empresa un joven me ve con un rol inspector e invasor, «con lápiz óptico o de la que escribe anotaciones en el baño?» El trato siempre fue muy ameno y abierto y poco a poco los vínculos se estrechan y los roles se definen, *este impasse que vives aquí esto ahora con nosotros*”

Como investigadores tenemos un lugar privilegiado y a la vez incómodo, un lugar de vértigo, permanentemente expuestos a la fragilidad de los marcos y a la opacidad de nuestro rol. Siempre estamos implicados en promover una acción comunicativa, al producir interpretación y acuerdos en busca de la reproducción e innovación cultural y simbólica. La empatía constituye un elemento emocional vinculante básico que consolida una relación contingente facilitadora de un proceso reflexivo. Mi condición de extranjera fue un elemento más que importante y en esta opor-

tunidad operó como facilitador, así como la proximidad en edad con la mayor parte de los socios cooperativistas.

Al de-construir la genealogía de cada tema, comprobar como se ha ido construyendo en las redes de nuestro entorno, empezamos a comprender más sobre nosotros mismos y sobre los procesos sociales. El rol de investigador como interventor, como hacedor, se constituye en la medida que desmantela ciertas nociones. En un juego de desaprender (P. Freire), de-construir (Feyerabend), para aprender y construir lo que le es más propio a esos sujetos, a esa organización social. Como el protagonista del cuento borgiano, Funes, necesita tanto del olvido como de la memoria para poder pensar y pensarse.

6. Limitaciones y alcances del enfoque

No se deberla jamás acostumbrar a la gente a dormir día y noche en el ataúd de un conjunto concreto de ideas, y un autor que propone una tesis a sus lectores no debería nunca ser tan miope como para creer que ya no hay nada más que decir.

FEYERABEND

Todo el arsenal metodológico y técnico expuesto sirve como potencializador y como restricción. Es como un corset que resalta aspectos para restringir otros. En lo que resta del capítulo advierto al lector de lo que este estudio no puede decir, menciono las pretensiones que no puede responder.

- I. El estudio de experiencias concretas tiene sus potencialidades en el análisis y la investigación exhaustiva de una realidad en particular, si bien esta opción no permite extrapolar el caso al resto de manifestaciones sociales, no permite una generalización. Es este sentido, el estudio de un caso concreto permite ver la complejidad de la propuesta ejecutada y de la realidad en la que se desenvuelve. Esta indagación exhaustiva de un caso puede considerarse exploratoria para nuevas investigaciones a niveles que ansíen la generalización.
- II. Otra limitación es acerca de los movimientos sociales pues su estudio es entendido por parte de algunos

investigadores como extintor de la condición de movimiento.

- III. A pesar del crecimiento del sector y de diversas manifestaciones emparentadas a la economía social, ésta es un área socio económica que se define a sí misma en construcción y en un proceso de creciente complejidad y heterogeneidad. Tanto en este sector como en el propiamente cooperativo existe debilidad de datos cuantitativos. Esta «herencia» debilita algunas reflexiones hacia ambos sectores. Puede ser producto de este estudio señalar las lagunas de investigación o los puntos flacos y desactualizaciones, errores metodológicos, limitaciones y potencialidades de cada enfoque o investigación.
- IV. La subjetividad directa del producto informativo generado por la entrevista es su principal característica y a la vez, su principal limitación. La entrevista abierta de investigación social tiene su mayor sentido, por lo tanto, al ser utilizada donde nos interesan los actos ilocutorios más expresivos, en el sentido de Jakobson (1981) de individuos concretos que por su situación social nos interesan para localizar discursos que cristalizan no tanto los metalenguajes colectivos centralmente estructurados, sino las situaciones de descentramiento y diferencia, que tienen una expresión en los discursos organizacionales de «enclaves alternativos» con un alto grado de innovación.
- V. Otra limitación de esta técnica es la proyección de la responsabilidad de los informantes; consiste en que éstos emplean varios recursos para defender la propia coherencia e identidad personal. En el presente estudio es una carencia menor pues se hizo un número importante de entrevistas y se redujo «la coherencia discursiva» de los entrevistados.

Aún estando en el camino hacia un nuevo modo de hacer ciencia evaluamos que lo lograremos luego de muchos intentos, que estos tanteos de ensayo y error nos conducirán a la visión holística, integral, sistémica, reflexiva, sincrética que estamos buscando/construyendo. Esta meta implica la sedimentación de múltiples ensayos y el trabajo de generaciones de investigadores. Aún en un naufragio de certezas podemos afir-

mar que existe la búsqueda por un nuevo modo de hacer ciencia sobre lo social.

El trabajo científico en lo social posibilita dejar preguntas abiertas, generar preguntas, hacerlas, recuperar procesos colectivos y experiencias para darle una lógica acorde, coherente, no lineal y aportar elementos teóricos a los procesos socio-organizativos así como a la práctica en general, ésta será quien tenga la última palabra. Es la práctica la que nutre, reafirma y mata a las teorías.